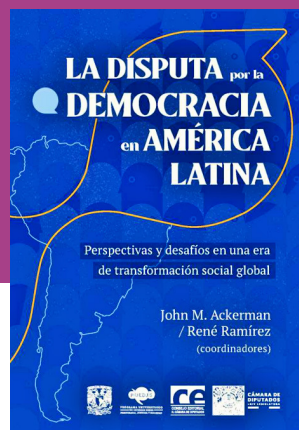


## ¿Cómo se reconstruye la democracia latinoamericana?

*How Is Latin American Democracy Reconstructed?*



Eloy Caloca Lafont

PUEDJS/FCPyS-UNAM

eloy\_caloca@politicas.unam.mx

ORCID: 0000-0002-3120-9873

<https://orcid.org/0000-0002-3120-9873>

El 7 y 8 de febrero de 2020 un grupo multidisciplinario de intelectuales y políticos de Bolivia, Ecuador, Chile, Brasil, Cuba, Venezuela, México, Argentina, Portugal y Alemania se reunieron en el conversatorio “¿Autoritarismo neoliberal o democracia democratizante?”. En este evento —convocado por John Ackerman y René Ramírez, del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM, y por Karina Batthyány y Nicolás Arata, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)— se intercambiaron reflexiones sobre el presente y futuro de América Latina, poniendo énfasis en los retos actuales que enfrenta la región y en la necesidad de consolidar democracias genuinas y participativas más allá de la retórica vacía del neoliberalismo.

Este primer encuentro, de proporciones históricas, inauguró los Diálogos de Tlatelolco (que buscan organizar próximos coloquios similares para el intercambio de perspectivas y propuestas) y motivó la publicación de un libro donde se documentan los aportes de aquel foro memorable. Así, el volumen *La disputa por la democracia en América Latina* (2020) integra las visiones de funcionarios y académicos como Boaventura de Sousa Santos, Álvaro García Linera, Ricardo Forster, Guadalupe Valencia, Enrique Dussel, Irma Eréndira Sandoval, Raúl Delgado Wise, Ana Esther Ceceña, Jorge Witker, Gabriela Rivadeneira, Héctor Díaz Polanco, Jorge Linares, Sergio Zermeño, Margarita Favela, Mauricio Pilatowsky, Lucio Oliver, Gerardo De la Fuente, Soledad Buendía y varias figuras más, en un esfuerzo por dejar atrás los rezagos y contradicciones de los

gobiernos neoliberales para, en cambio, emprender una recomposición de la democracia donde se dé prioridad a los debates abiertos y horizontales.

En la primera parte del libro, quienes participan de este compendio problematizan que, en América Latina, además de existir una lucha constante por los escaños políticos, capitales financieros, recursos naturales y territorios, hay una pugna alrededor de los sentidos que definen el pensamiento social. Ese es, probablemente, el conflicto más complejo y amenazante de nuestros países: “reconstruir ruinas en el dominio de las ideas” (De Sousa, 2020: p. 45).

El auge del neoliberalismo en los años ochenta y noventa no solamente trajo la crisis del Estado de bienestar, desigualdades, supresión de derechos fundamentales y pobreza; también, conformó modos nocivos de subjetivación en donde los saberes tradicionales, afectividades y solidaridad latinoamericana se cambiaron por formas individualistas de pensar y cohabitar. De esta manera, el progreso económico de unos cuantos —a costa de las frustraciones aspiracionales y la servidumbre voluntaria de las mayorías— sumó trabas a las ya de por sí difíciles condiciones de la región, que, tras haber sido afectada por el colonialismo europeo, la represión militar y el intervencionismo de Estados Unidos, vio también el surgimiento de un capitalismo voraz que privatizó los bienes comunes, fomentó la acumulación desmedida y cambió las democracias por oligarquías. Adicionalmente, a este régimen de ideas y prácticas de orden capitalista, no tardaron en añadirse otros desafíos tan destructivos como el extractivismo, la violencia de mafias criminales, la corrupción, el patriarcado, el racismo o el clasismo, dejando brechas profundas en las instituciones, el trabajo y la vida cotidiana.

Al inicio del siglo XXI algunos países, sobre todo sudamericanos, tuvieron la oportunidad de reivindicar sus naciones a través de gobiernos de izquierda preocupados por la redistribución de la riqueza, la dignificación de los pueblos indígenas, las alianzas comerciales en todo el subcontinente y el fortalecimiento de las industrias domésticas. Desgraciadamente, esta “ola de progresismo” —como la llama René Ramírez— no duró mucho. Por un lado, terminó debilitándose ante el embate de los grupos que solían beneficiarse con el neoliberalismo previo, que no tardaron en impulsar embargos a la economía, campañas de guerra sucia y desinformación en los medios de comunicación, e incluso, ofensivas armadas y posfascismos radicales. Como ejemplos de este tipo de atentados contra la legitimidad, basta recordar el intento de golpe de Estado a Rafael Correa en Ecuador, en 2010; la destitución de la presidenta brasileña Dilma Rouseff, en 2015; o cuando Evo Morales fue forzado a salir de Bolivia para refugiarse en México y Argentina, en 2019. No obstante, la autocrítica y el balance de los errores pasados son ejercicios constructivos, por ello, en las pá-

ginas de *La Disputa por la Democracia en América Latina* igualmente se consideran algunos desaciertos estratégicos de los gobiernos progresistas que, a la larga, propiciaron nuevas reconquistas de los neoliberales o la lamentable victoria de populismos de derecha como el de Jair Bolsonaro en Brasil.

Por destacar algunas de las fisuras antes mencionadas, se puede tomar en cuenta el distanciamiento entre las administraciones de las izquierdas y los movimientos sociales; el poco entendimiento de agendas emergentes como las del feminismo o la diversidad sexual; la falta de acercamientos con las comunidades religiosas y empresariales; o la incapacidad para proteger los derechos humanos. Por todo esto, parafraseando a Álvaro García Linera, se requiere una radicalización de la democracia desde la izquierda para seguir luchando por la transformación social. No caer en el engaño de que, por definición, todas las democracias son liberales, ni en que deben basarse en instituciones rígidas o en normatividades huecas y alejadas de los pueblos. Más bien, lo contrario: “profundizar en la justicia social, a través de reformas revolucionarias” (Díaz Polanco, 2020: p. 59). En palabras de René Ramírez (2020): “la democracia como igualdad y la igualdad como democracia” (p. 25).

En ese sentido, los gobiernos de Andrés Manuel López Obrador en México y de Alberto Fernández en Argentina pueden representar una bocanada de aire para el progresismo. Sin embargo, para garantizar una “segunda ola” para la izquierda, estos mandatarios necesitan mostrarse atentos a las protestas poco escuchadas años atrás, consolidar alianzas fuertes y motivar cambios estructurales que desarticulen los ataques de una derecha que, ante el desprestigio continuo del capitalismo global, se resiste a desaparecer. Además, las y los autores del libro concluyen que el neoliberalismo ha devenido en un autoritarismo, porque no solo pretende acaparar todos los capitales que le sean posibles para afianzar sus discursos y dispositivos, sino que opera en contubernio con los ejércitos, las transnacionales, el crimen organizado, los delincuentes de “cuello blanco”, las industrias culturales y las élites de cada país.

Por lo anterior, urge renovar el concepto de *democracia*, buscando gobiernos que coloquen la mirada en la soberanía popular y no en mantener los privilegios de los más favorecidos. Un modelo donde, según Enrique Dussel (2020), el gobierno legitime su poder al estar cerca de las necesidades del pueblo, pero también de sus formas de vivir e interpretar la realidad (p. 74). Aun así, esta democracia permanece lejos de sociedades inequitativas y fragmentadas por las subjetividades neoliberales, donde lo político, lo económico y lo cultural siguen siendo aspectos separados. Ahí es donde se erige la mayor propuesta de *La disputa por la democracia en América Latina*: hacer la revolución en dos frentes, el del bienestar material y el de la cultura política. Pelear por que to-

das las poblaciones latinoamericanas tengan mejores condiciones de vida, en términos de salario, vivienda, salud y comercio; al mismo tiempo, recomponer el espíritu gregario de las y los latinoamericanos, formando espacios para “el reconocimiento del otro o de la otra como igual, en el marco de la construcción de porvenires compartidos” (Ramírez, 2020: p. 26).

Con el motivo de exponer a detalle su proyecto democrático, el libro coordinado por Ackerman y Ramírez presenta apartados sobre distintos temas. Se pregunta cuál es el papel de las instituciones jurídicas o de las fuerzas armadas en el marco de una democracia justa, y concluye que mientras los sistemas de justicia no dejen de ser elitistas, ni de vigilar y castigar selectivamente, no se podrá avanzar hacia una limpieza efectiva de los juzgados, las fiscalías, los cuerpos militares y las policías. De igual manera, hay una parte dedicada a discutir sobre el financiamiento y la regulación de campañas electorales, con el fin de volverlas más libres e igualitarias, tocando temas como el papel que deben jugar las instituciones en materia electoral, cómo detener el enriquecimiento de algunos partidos políticos, y de qué forma se pueden garantizar frenos para la guerra sucia mediática; o bien, se tocan agendas imprescindibles como el impulso a la ciencia y a la investigación lejos de lógicas neoliberales, posibles modos de subvertir la biopolítica, o lo que debe hacerse para que las telecomunicaciones y la Internet sean entornos más democráticos, donde los sesgos del *big data* o la publicidad algorítmica no modifiquen la opinión pública. Asimismo, la publicación abunda sobre el problema de la corrupción gubernamental y sus posibles soluciones, proponiendo la eliminación de paraísos fiscales y nuevas legislaciones para evitar la evasión de impuestos, sobre todo, por parte de los sectores más ricos.

*La disputa por la democracia en América Latina* es una galería de problemas contemporáneos, así como una amplia colección de experiencias y alternativas que fortalecen el sueño democrático que muchos compartimos. Sostiene que “mientras nos sigamos preguntando crítica y utópicamente cómo conseguir un mundo más igualitario y sostenible, el futuro está abierto para ser transformado” (Ramírez, 2020: p. 37). Y es esa esperanza lo que este libro motiva: el anhelo de que se organicen más Diálogos de Tlatelolco donde se construyan los cimientos de una democracia radical, al servicio de mejores gobiernos y sociedades para las y los latinoamericanos.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Ackerman, John y Ramírez, René (Coords.) (2020). *La Disputa por la Democracia en América Latina. Perspectivas y desafíos en una era de transformación social global*. México: PUEDJS, UNAM-Cámara de Diputados. 198 pp.

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2022

Fecha de aceptación: 1 de junio de 2022